



Maturprüfung 2015

Spanisch

Klasse 4e, 4f, 4g

**Anzahl Seiten
(ohne Deckblatt):** 10

Inhalt: Parte 1^a Separater Teil 1 (comprensión auditiva)
Parte 2^a Teil 2 (traducción, lectura, comprensión,
gramática, redacción)

**Anweisungen/
Erläuterungen:** Nach dem Hörverständnis (Parte 1^a) wird dieser Teil
eingesammelt und anschliessend der zweite Teil (Parte 2^a)
verteilt.

Hilfsmittel: Zweisprachiges Wörterbuch Deutsch<->Spanisch **nach** dem
Hörverständnisteil.

Bewertung:

1. Comprensión auditiva (≈ 30 minutos)	Nota: 20%
2. Traducción (≈ 60 minutos)	Nota: 30%
3. Lectura, comprensión, gramática (≈ 45 minutos)	Nota: 20%
4. Redacción (≈ 90 minutos)	

1/3 Ortografía y gramática:

1/3 Estilo, riqueza de vocabulario,
lenguaje idiomático, tamaño:

1/3 Contenido, lógica,
coherencia, originalidad:

Nota: 30%

Nota examen escrito | Schriftliche Maturnote :

Bevor Sie mit dem Lösen der Aufgaben beginnen, kontrollieren Sie bitte, ob die Prüfung gemäss obiger Aufstellung vollständig ist. Sollten Sie der Meinung sein, dass etwas fehlt, melden Sie dies bitte **umgehend** der Aufsicht.

Bachillerato del año 2015
Castellano
4e, 4f & 4g
Parte 1^a Separater Teil 1

¡ Suerte !

nombre :

1. Comprensión auditiva (20 % | 30 minutos)

El tiempo se dividirá de la manera siguiente:

- ☞ 3 minutos para la lectura de las preguntas
- ☞ 6 minutos para escuchar la grabación y tomar notas.
- ☞ 5 minutos para que pueda ordenar y formular sus ideas.
- ☞ 6 minutos para volver a escuchar la grabación.
- ☞ 10 minutos para completar el cuestionario

Para esta parte **no debe usar el diccionario.**

1. *Comprensión auditiva (20 % | ≈ 30 minutos)*

Puntos en total: 15 | puntos alcanzados: | nota:

La grabación que va a oír tiene dos partes. La primera es un fragmento del discurso de proclamación de Felipe VI en el parlamento de España el 19 de junio de 2014; en la segunda, grabada un año antes, habla Pilar Eyre, la biógrafa de la reina madre, Sofía de Grecia, cuando ésta era todavía reina de España.

☞ **El orden de las preguntas sigue el texto de la audición cronológicamente.**

☞ **Las respuestas tienen que corresponder a lo que se dice en la audición.**

☞ **En 6 y 9 tiene que responder mediante frases completas.**

1. ¿A qué tres cosas la generación del rey Juan Carlos abrió camino? (1.5)

.....
.....

2. Nombre cuatro características que Felipe resalta en su madre (2)

.....
.....

3. ¿Qué cuatro valores aprendió de su familia y de sus maestros? (2)

.....
.....

4. ¿Cuántas crisis ha habido en el matrimonio de Juan Carlos y Sofía?(0.5)

5. ¿Qué descubrió Sofía cuando quiso sorprender a su marido en 1976? (1)

.....

6. Dé cinco razones de por qué en España nadie envidia la posición de la reina. (3)

.....
.....
.....

7. ¿Qué es lo que más le duele a doña Sofía? (1)

.....

8. ¿En qué se diferencia la última crisis de las anteriores?..... (1)

.....

9. ¿Qué imagen de la familia real se da en el acto de proclamación de Felipe VI ante el parlamento (a) y cómo aparece en el testimonio de Pilar Eyre (b) ? (2)

a)

b)

10. Caracterice, a raíz de lo que acaba de oír, a Sofía de Grecia y a Juan Carlos I con un sólo adjetivo cada uno

Juan Carlos Sofía (1)

Bachillerato del año 2015

Castellano

4e, 4f & 4g

Parte 2^a

Teil 2

¡Hasta la victoria siempre!

nombre :

Para lo que le queda del examen **puede usar un diccionario bilingüe.**

- | | | |
|---|--------|------------|
| 1. Comprensión auditiva (ya hecha ≈ 30 minutos) | Nota : | 20% |
| 2. Traducción (≈ 60 minutos) | Nota : | 30% |
| 3. Lectura, comprensión, gramática (≈ 45 minutos) | Nota : | 20% |
| 4. Redacción (≈ 90 minutos) | | |
| 1/3 Ortografía y gramática | | |
| 1/3 Estilo, riqueza de vocabulario, lenguaje idiomático, tamaño | | |
| 1/3 Contenido, lógica, coherencia, originalidad | Nota : | 30% |

Nota examen escrito | Schriftliche Maturnote :

2. Traducción (30 % | ≈ 60 minutos)

Puntos en total: 32 | puntos alcanzados: | nota:

El traje nuevo del emperador —Des Kaisers neue Kleider

Es war einmal ein Kaiser, der so ungeheuer verliebt in neue Kleider war, dass er all sein Geld dafür ausgab, aussergewöhnlich angezogen zu sein. Er kümmerte sich nicht um seine Soldaten, kümmerte sich nicht um das Theater und er liebte es nicht, in den Garten zu gehen, ausser um seine neuen Kleider zu zeigen. Er hatte ein Kleid für jede Stunde des Tages, und während man von einem König zu sagen pflegt: „Er ist am Regieren“, sagte man hier immer: "Der Kaiser ist in der Garderobe."

Die grosse Stadt, in welcher er wohnte, war sehr lebhaft; jeden Tag kamen viele Fremde an. Eines Tages kamen zwei Betrüger. Sie sagten, sie seien Schneider und könnten die schönsten Kleider nähen, die man sich vorstellen könne. Ihre Kleider hätten ausserdem die wunderbare Eigenschaft, dass sie für jeden Menschen unsichtbar wären, der nicht für sein Amt taugte oder der strohduhm sei.

"Das wären prächtige Kleider!" dachte der Kaiser; "wenn ich die an hätte, könnte ich die Klugen von den Dummen unterscheiden und wüsste, wer in meinem Reich gute Arbeit leistet und wer nicht. Ja, solche Kleider müssen sogleich für mich genäht werden!" Und er gab den beiden Betrügern genügend Geld, damit sie ihre Arbeit beginnen konnten.

Hans Christian Andersen; adaptado

3. *Lectura, gramática, comprensión*

(20 % | \approx 45 minutos)

22 puntos | puntos alcanzados: nota:

☞ **Le recomendamos que lea las preguntas de “Comprensión e interpretación” (página 8) antes de leer este texto.**

Mi historia con el príncipe empezó a partir de un artículo de periódico que hablaba de la princesa Xipaguazin, de su penosa vida en Tolorú, en el Pirineo catalán, y de esa estrambótica cadena de descendientes que terminaba, según decía el artículo, en Su Alteza Imperial Príncipe Federico de Grau Moctezuma. Lo que más me interesó de aquella historia que, de acuerdo con la opinión de los vecinos de Tolorú, está escrita con grosera ligereza fue el dato de que la princesa Xipaguazin enterró, en algún punto en los alrededores del pueblo, el tesoro que le había dado su padre antes del viaje. La noticia de que el tesoro de Moctezuma había estado enterrado, desde hacía quinientos años, a tres horas en coche de mi casa me dejó, por decir lo mínimo, obsesionado. Además coincidió con mi jubilación anticipada del banco al que había prestado mis servicios durante los últimos treinta años. No teniendo nada mejor que hacer con la ociosidad a la que me había arrojado mi jubilación prematura, y movido por la obsesión de hallar el tesoro de Moctezuma, alquilé una casita en El Querforadat, el pueblo vecino de Tolorú, y durante un año estuve subiendo desde Barcelona hasta aquel punto remoto del Pirineo que hoy está muy cerca de la frontera entre España y Francia y que, efectivamente, como consignaba de manera machacona el cronista del séquito de Xipaguazin, está invadido por una eterna y espesa niebla. Cada semana dedicaba tres o cuatro días a pasar el detector de metales, que compré específicamente para ese proyecto, por cada rincón del pueblo, ante la pasiva observación de los vecinos, que me miraban desde sus ventanas con el mismo interés que les hubiera provocado alguien que pasara la aspiradora entre los sillones. Luego me fui extendiendo hacia afuera del pueblo, en un círculo que se hacía cada vez más amplio. Los habitantes de Tolorú, que hoy no serán más de veinte, no están interesados en esa historia, a pesar de las piezas de oro del siglo XVI que, con motivo de alguna transacción, aparecían de repente (la

25 última en el año 2004), ni tampoco les importa que en el archivo de la iglesia del
pueblo, en la parte que logró salvar el párroco del saqueo en 1936, existan unos
pagarés donde consta que los antiguos habitantes de Casa Vima, la casona donde vivía
la princesa Xipaguazin, prestaban dinero y hacían operaciones mercantiles con
“monedas de oro extranjeras”. Ni un día de todos los que pasé allá arriba salieron los
30 vecinos de su contemplación abúlica, son todos muy viejos y es probable que a esa
edad ya no les haga ilusión nada, ni siguiera el tesoro de Moctezuma, y que lo que
quieran de verdad sea llegar al final sin mucho estrépito.

Durante todo aquel año no escatimé el tiempo ni el esfuerzo que me
conducirían, según mis cálculos optimistas, al tesoro de Moctezuma. En los lugares
35 donde pensaba que podía haber algo, un indicio o el cofre entero, cavaba zanjas, hacía
calas y analizaba la mineralogía de la tierra, enterraba las púas y los punzones para ver
si lograba tocar ese montón de oro que me obsesionaba. Mis cálculos se basaban en
algún pitido, nunca demasiado convincente, que daba el detector, o en la arbitraria
corazonada que me producía un paisaje, una formación peculiar de árboles, un tajo
40 vistoso en la montaña, un ramillete de cabras, etcétera.

Al cabo de un año no había encontrado nada, había revisado cada centímetro
del vasto territorio alrededor de Casa Vima, en los puntos donde me parecía razonable
que estuviera el tesoro. Pero ¿qué era razonable? Durante meses traté de pensar cuál era
el sitio ideal para enterrar un enorme cofre lleno de piezas de oro, ¿un paraje
45 recóndito?, ¿una zona boscosa?, o al contrario, ¿un sitio a los cuatro vientos donde a
nadie se le ocurriera buscar? Traté de ponerme en la situación de la princesa
Xipaguazin, lo cual era una ingenuidad, como me enteraría más tarde al conocer mejor
la biografía de aquella mujer trágica, desterrada y enloquecida que recorría como un
espectro los alrededores de Tolorú. Aquella mujer, de ser verdad lo que contaba el
50 artículo del periódico, habría enterrado su tesoro, precisamente, de manera poco
razonable.

Cuando terminó el año de contrato en la casita que había alquilado en El
Querforadat, en lugar de vender mis bártulos de cazatesoros y olvidarme de la princesa
Xipaguazin, decidí tirar del hilo de la placa de la iglesia de Tolorú, esa que mandó
55 poner en los años sesenta, en honor de su ilustre antepasada, Su Alteza Imperial; la
misma en la que erradicó el “María” para devolverle a la princesa su “Xipaguazin”
original. Mi intención era llegar al tesoro por el otro flanco, por el de Federico de Grau

Moctezuma, el último descendiente de esa estirpe que, pensaba entonces, alguna información podría darme. La idea, tal como la acabo de escribir, parece una ingenuidad, pero hay que tomar en cuenta que ya había invertido un año en la búsqueda del tesoro, que no tenía nada mejor que hacer y que nada perdía tratando de localizar a ese heredero que podía estar todavía vivo.

En esa placa, además de la restitución del nombre original, se dice que la princesa Xipaguazin, esposa de don Juan de Grau, barón de Tolorú, murió en el año 1537; está escrita en francés y firmada por los “Caballeros de la Orden de la Corona Azteca” y específicamente por el “*chevalier* L. Vilar Pradal de Mir”. Aquel *chevalier* era, como puede suponerse, Su Alteza Imperial Príncipe Federico de Grau Moctezuma.

Jordi Soler. Ese príncipe que fui. México, D.F.: 2015, 38-41

- a) **Expresa el contenido de la parte en negrita** en otras palabras. (3)

Líneas 10-11: "[d]el banco **al que había prestado mis servicios** durante los últimos treinta años.

El banco durante los últimos treinta años.

20-21: [...] me miraban desde sus ventanas **con el mismo interés que les hubiera provocado alguien que pasara la aspiradora entre los sillones**

Me miraban desde sus ventanas

30-32: es probable [...] que lo que quieren de verdad sea **llegar al final sin mucho estrépito.**

lo que quieren de verdad es

- b) **Cambie las formas verbales entre corchetes para que correspondan al habla indirecta (ningún verbo queda igual):** (3)

25-28: **Me dijo que** tampoco les [importa] que en el archivo de la iglesia del pueblo, en la parte que [logró] salvar el párroco del saqueo en 1936, [existan] unos pagarés donde [consta] que los antiguos habitantes de Casa Vima, la casona donde [vivía] la princesa Xipaguazin, [prestaban] dinero.

- c) **Cambie los gerundios entre corchetes por otra construcción, manteniendo el sentido.** (2)

11-13: [No teniendo] nada mejor que hacer con la ociosidad a la que me había arrojado mi jubilación prematura, y movido por la obsesión de hallar el tesoro de Moctezuma, alquilé una casita en El Querforadat.

60-62: hay que tomar en cuenta que ya había invertido un año en la búsqueda del tesoro, que no tenía nada mejor que hacer y que nada perdía [tratando] de localizar a ese heredero que podía estar todavía vivo.

Comprensión e interpretación

(14 puntos)

- a) Resuma el argumento del fragmento en unas veinte a treinta palabras. (4.5)

.....

.....

.....

.....

.....

- b) ¿Cuál es el tema del fragmento? (1)

- c) ¿Qué tipo de narrador aparece? (1)

- d) “[...] aquella mujer [...] que recorría **como un espectro** los alrededores (48-49): ¿a qué figura retórica corresponde la parte en negrita? (1)

- e) “...la parte que logró salvar el párroco del saqueo en 1936” (26) —¿a qué contexto histórico pertenece esta frase? (1)

- f) ¿En qué región autónoma de España se desarrolla la acción? (0.5)

- g) ¿Qué país latinoamericano desempeña un papel principal? (1)

- h) ¿En qué siglo se desarrolla la acción principal del fragmento? (1)

- i) Caracterice a los habitantes de Tolorfú con tres adjetivos o expresiones (sin repetir las palabras que los caractericen en el texto) (1.5)

.....

- j) ¿Cuáles son los tres elementos (objetos o hechos) que confirman la tesis del protagonista de que de verdad hay algo escondido? (1.5)

.....

4. Redacción (30 % | ≈ 90 minutos)

Puede, si quiere, referirse a cualquiera de los textos usados en los apartados anteriores (“Comprensión auditiva”, “Traducción”, “Lectura, gramática, comprensión”), mientras no copie simplemente las ideas expresadas en ellos.

☞ **tamaño: unas 300-400 palabras**

- a) Si yo fuera rey / reina —¿sería mi profesión ideal o un castigo?
- b) La monarquía como forma de gobierno hoy
- c) Es rey quien nada teme, es rey quien nada desea; y todos podemos darnos ese reino. (Lucius Annæus Seneca, 4 a.C.-65 d.C.)
- d) Si la monarquía es el martillo que aplasta al pueblo, la democracia es el hacha que lo divide; ambas matan igualmente la libertad (Pierre Joseph Proudhon, 1809-1865)